AÑO VI—Número 1744 | BUENOS AIRES—Número suelto 5 centavos | JUÉVES 12 DE DICIEMBRE DE 1889

DIARIO DE LA TARDE

DIRECCION Y ADMINISTRACION
164—BOLIVAR—164

Los manuscritos no se devuelven

BIBLIOTECA NACIONAL Bs. As.

Sud-América

RUFINO VARELA ORTIZ
PROPIETARIO-DIRECTOR

SUSCRICION MENSUAL
Capital 1.50 | Exterior 1.70

AGENTES DE AVISOS EN EL EXTRANJERO
Amedée Prince et Cie. — Rue Lafayette 33 — (París)

EL NIVEL DE LA PRENSA

PERDÓNALOS, SEÑOR

No somos de los que retrocedemos en la brecha para dejar el escudo abandonado en la arena. Cuando se nos pretende herir, herimos sin vacilaciones, ni miedos y es á veces tan franco y decisivo el golpe que á mas de un adversario hemos abierto en zanja.

Que lo digan aquellos que con injustos reproches y con intenciones torcidas nos han lanzado una injuria.

Tenemos y hemos tenido siempre la franqueza de demostrar con hechos y palabras nuestra conducta franca y leal á este respecto. Al hierro, hemos contestado con hierro. El periodista no puede ser un propagandista en un hipócrita.

Si pedimos templanza en la palabra y comedimiento en los actos, lo hacemos inspirados en un deseo sincero. Jamas iniciamos torpes polémicas ni lanzamos injurias. Si sabemos atacar, sabemos tambien detenernos en ese justo límite, á donde deben detenerse todos los juicios y que nuestra oposicion, salta con frecuencia y desconoce por sistema.

Ella es la primera en poner el grito en el cielo cuando arrollada por las consecuencias que suele originar, vuelve al público una de sus caras llorosas pidiendo lástima y duelos.

Nunca como ahora, hemos contemplado á ciertos diarios mas desmedidos en el ataque, mas estremistas en la injuria. El nivel de la prensa argentina aun en medio de luchas encarnizadas y violentas, no ha presentado las depresiones violentas y pronunciadas que pueden observarse en los periódicos oposicionistas en dias de calma y serenidad política.

¿Qué podemos esperar de ellos el dia que el lenguaje salga del tono normal por las exigencias de nuestra vida democrática? ¿Qué, cuando los partidos sosteniendo sus principios y sus hombres, salgan de cauce agitados por sus intereses y sus afanes?

Mas de una vez hemos recordado las reglas elementales de prudencia y de cultura que reglamentan el lenguaje de la prensa en todas las partes del mundo.

No volveremos sobre este tópico pero nos reservamos la regla de conducta para cuando las circunstancias lo exijan.

Puede la prensa de oposicion seguir el camino que se ha trazado, derramando sobre los tipos de sus imprentas todos los despechos comprimidos.

Nada de esto nos alarma, ni nos toma de sorpresa. ¿Cómo y en qué emplearian su tiempo si así no lo hicieran?

El ataque diario y violento es el único recurso; mientras pase esta tormenta de verano seguiremos con serenidad defendiendo los principios y cumpliendo los deberes del civismo.

Si alguna vez callamos no es porque nos falte tela donde cortar, ni armas con que herir.

Hay momentos en que creemos eficaz el procedimiento de Napoleon que solia dejar á la calumnia que por su misma exorbitancia se destruyera á sí misma. Cuando el ataque pasa los límites de la lógica y de la justicia, pierde su eficacia y su prestigio.

La prensa opositora há mucho que ha llegado á ese estado enfermizo y en vano trata de escitar posiones.

Ese desden nos impide contestar á menudo, por mas que los elementos de ataque los tenemos á nuestro alcance á manos llenas. Podriamos, si el caso así lo requiriera, colgar algunas figuras, como dice un historiador, á bastante altura para que todo el mundo las viera y bastante sujetas para que allí quedáran por mucho tiempo.

Tito.

DE SCHIAFFINO

Apropósito de un juicio crítico

(Contestacion á "El Nacional")

En *El Nacional* de ayer el Sr. Martin A. Malharro, bajo el epígrafe: *De Martino*, publica un artículo crítico, con el objeto de refutar dos afirmaciones mias.

Antes de pasar á contestarle quiero constatar un hecho, que marca un progreso en nuestras habitudes críticas, cual es el de firmar sus juicios, en una prensa en la que con rarísimas y nobles escepciones—que confirman la regla—el anónimo impera. Esta costumbre, por lo menos en materia de crítica estética (y solo de esta me toca ocuparme) es una verdadera calamidad, origen de grandes males.

En efecto, la crítica anónima tiene para sus autores ésta ventaja de órden negativo—intelectualmente hablando—de no hacerlos responsables de sus juicios, mientras que para el lector comun, goza del prestigio que desarrolla en su espíritu el diario en que se publica.

¿A qué abusos no se presta complaciente la irresponsabilidad de la crítica?

De aquí depende que perdure entre nosotros, tomando el sitio del análisis crítico, esa prosa admirativa, ditirámbica, que ensalza, afirma, niega, sin razones y sin pruebas; que permite al mismo individuo que ayer glorificaba una obra ó un hombre, que mañana oculto tras la rendija de una tronera tire sobre la una y sobre el otro.

Mientras tanto el que se presenta á cara descubierta, con su nombre al pié de sus juicios muestra ya que tiene convicciones; si lucha por ellas, si hace propaganda sincera y defiende lo que afirma, *aun cuando pueda alguna vez equivocarse*, merece siempre nuestro respeto; porque es elemental que quien juzga en tales condiciones, parta de una base mas ó menos sólida, estudie lo que ha de decir y lo que dice y no se embarque á la lijera.

Nuestra crítica de arte se moralizará por ahí andando el tiempo.

El señor Malharro—á quien no tengo el placer de conocer, pero á quien felicito por haber tenido la franqueza de dar su nombre—empieza su crítica de mi último artículo, citando unos párrafos tomados del mismo, en los cuales yo decia que: la simpatia y la antipatia son en Buenos Aires la base de la crítica de arte.

Encuentra el señor Malharro que «ni es nueva la declaracion ni es nuevo el descubrimiento».

Sea en buena hora; yo me limité á hacer una simple constatacion y estuve lejos de pensar en descubrir algo, pero lo que no concibo, es ¿cómo lo que ya era viejo dicho por mí, podia valer la pena de que el señor Malharro lo volviera á decir en otra forma, varios dias despues? He aquí su párrafo: «Para ser verdadero crítico no basta ciencia, «no basta estilo, no basta en fin, mayor ó menor «dosis de simpatia ó antipatia; es necesario tener «el ojo convenientemente organizado para percibir las múltiples y secretas bellezas de la luz que «tan remisa se muestra para ciertas retinas. Y si «se trata de una obra artística de aliento, de una «escultura ó de un cuadro, lo mas necesario despues de la buena organizacion del ojo es la es«quisita organizacion del alma: el ojo, para ver la «materialidad de la obra, el alma para percibir é «interpretar el sentimiento de la belleza».

El Sr. Malharro repite pues una opinion que *ya no era nueva* pero va mas lejos; en efecto, si para ser crítico se necesita tanto: «una buena organizacion del ojo y una esquisita organizacion del alma,» ¿quiénes pueden ser críticos de arte? *Unicamente los grandes pintores!*

Esta declaracion me conviene, porque yo, en el fondo, pienso lo mismo: los mejores críticos del arte son los pintores mas inteligentes.

Considerad sinó todo lo que implica «una *buena organizacion del ojo* y una *esquisita organizacion del alma*!»

¿Dónde hubo, donde hay, donde habrá un crítico de profesion que posea esas cualidades y que no sea *artista*, apesar del medio, apesar de la familia, apesar del mundo?

Qui donc lui dit alors qu'il peut quitter la terre,
Et sauter dans le ciel deployé devant lui?
Qui donc lui parle bas, l'encourage et l'appelle?
Il n'a jamais ouvert sa serre ni son aile.
Il sait qu'il est aiglon; le vent passe, il le suit.

De Musset que lo ha sentido todo y que ha dicho tanto de una manera tan esquisita se encarga aquí de apoyarme.

El Sr. Malharro agrega: «Es una preocupacion «que data como se sabe del tiempo de Boileau, «la de creer que el arte es mas facil que la «crítica (sic) y que tenemos el espíritu y el «género de la crítica, su ciencia y su medida, «nosotros que recien comenzamos á balbucear «las primeras letras del arte.»

En este párrafo tengo dos rectificaciones que hacer, la primera es que Boileau *dijo lo contrario* de lo que el Sr. Malharro le hace decir; he aquí la frase de Boileau: *«La crítica es fácil y el arte es difícil;»* y la segunda es que sin duda el Sr. Malharro exajera, cuando dice: que sabemos que data de tan léjos (1636-1711)—que data de dos siglos—«nuestra preocupacion de creer que «tenemos el espíritu y el genio de la crítica, su «ciencia y su medida, nosotros que recien comen«zamos á balbucear las primeras letras del arte.»

Yo creo que hace dos siglos *nosotros* nos preocupábamos mas de la caza y de la pesca que de cuestiones estéticas.

Prosigue el Sr. Malharro: «De Martino, el ar«tista aplaudido en toda la Europa por sus belli«simas marinas...»

Se puede hacer una afirmacion tan perentoria sin apoyarla en algo? Sin enumerar por ejemplo los concursos en que ha descollado, las recompensas que ha merecido, los museos y galerías públicas que han adquirido sus obras, los críticos de nombre que lo hayan aplaudido?

La crítica no se satisface con meras afirmaciones.

El Sr. Malharro vuelve á citarme: «Los mares de De Martino no tienen luz, son casi siempre negros; falta atmósfera alrededor de sus arboladuras y suele haber tonos falsos, pesados, en las velas.» y agrega de su cosecha: «No es posible decirlo sin «desconocer la inspiracion, el momento, en que ha «concebido su obra el sentimiento y la escuela del «artista. En el instante en que se desarrolla el su«jeto del cuadro, el mar pudo haber sido visto sin «luz. Posiblemente pudo ser uno de esos dias gri«ses, pálidos, semibrumosos tan frecuentes en «ciertos parajes.»

No se trata ni de inspiracion, ni de momento, ni de sentimiento, ni de escuela; de lo único que se trata es de: *valor de tonos*. Que «el mar haya sido *visto* sin luz» esa es cuenta del pintor, no es la nuestra; el mar tiene siempre luz, mas ó menos luz, con escepcion de las noches lóbregas, en las que desaparece á nuestros ojos.

No se trata tampoco «de uno de esos dias grises, pálidos, semi-brumosos, etc.,» esos dias como los otros tienen su luz especial, perfectamente armónica.

«Falta atmósfera—repite citándome—alrededor «de sus arboladuras y suele haber tonos falsos, pe«sados, en las velas....»; y añade: «Esto es un error «grave, una afirmacion gratuita que si se basa en «alguna teoría ha de ser falsa y sin sentido, una «teoría que no está de acuerdo por cierto con los «principios elemantales del buen juicio crítico.»

Calma, señor Malharro; he aquí la teoría, Vd. me dirá si no es lógica y simple y verdadera.

Se trata—y es de esto en verdad de lo que se trata—de la condicion primordial de toda obra pictórica: de *la unidad de vision*.

El mar puede estar bien observado y pintado, considerado aisladamente, el cielo lo mismo, tambien los buques—es el caso del pintor que nos ocupa,—pero ni el mar, ni el cielo, ni los buques *bañan en la misma luz;* cada uno de esos *elementos* ha sido estudiado aparte, en diferentes luces y despues amalgamados para formar el cuadro. Falta, pues, unidad de vision y en tales condiciones no puede haber esa impresion de verdad sugestiva que da por resultado la armonía total de la obra.

Es el escollo en que han chocado y chocarán siempre los pintores de la vieja escuela (y decimos así por catalogarlos en algun sitio) que pretenden suplir á la observacion con la imaginacion, como si esta no fuera una simple facultad *recordativa* y no creadora, como suponen tantos, inferior por sus resultados, en cuanto á potencia de reconstruccion al exámen inmediato de los efectos naturales, eternamente *otros*.

En cuanto á que «suele haber tonos falsos, pesados en las velas», ya que mi prosa, á pesar del empeño que me tomo en hacerla sobre todo clara, no lo es para el Sr. Malharro, agregaré esta nota explicativa:

Un tono es *falso* cuando no está en armonía con los demás tonos, y es *pesado* cuando en la escala de tonos resulta *mas bajo* de lo que debe (es decir con menos luz de la que le corresponde para mantenerse en su plano y no avanzar indebidamente).

El pues cuestion de valor de tonos y no de color, como parece creer el Sr. Malharro cuando candorosamente agrega: «Todas las velas no son «del mismo color; una vela nueva no presenta los «mismos colores, los mismos tonos y los mismos «matices que una vela con algunos años de uso; y «los tonos *pesados* que algunas veces *en efecto* «suelen notarse en las velas de De Martino y que «el Sr. Schiaffino crítica, son precisamente el «producto del estudio y de la observacion cons«tante del artista. Lejos de ser un defecto es, «pues, una calidad, (aquí el pintor no puede estarle «grato al Sr. Malharro). Las velas de un buque «que navega con marejada alta, tienen siempre «estos *tonos pesados*, producidos generalmente por «el choque de las olas por la proa, babor ó estri«bor, por la humedad ó vapor de agua que se ele«va hasta 15 metros de altura y que al mojar la «vela le imprime ese color semi-oscuro que en es«te caso ha sido causa de un tan lamentable error «por parte del crítico (!)»

De como la marejada no solo moja las velas de 15 metros de altura, sinó que amenaza sepultar á un crítico de arte y cambia una cuestion de valores en una cuestion de color.

Resulta pues, que si las velas se tornan mas pesadas materialmente, cuando están mojadas que cuando están secas—fenómeno de física elemental que no pongo en duda ni por un momento—en vez de traducirse la pesadez por la forma, se traduce por el tono.

Ya lo sabeis pintores: cuando queraís reproducir un quintal de plomo, elejid los tonos mas pesados—*similia similibus*....que halleis en vuestra paleta, el resultado sobrepasará vuestras esperanzas.

Continua el señor Malharro: «Pero no es este el «aserto ó reflexion que me parece mas erróneo en «el artículo del señor Schiaffino: él ha agregado «todavía este párrafo que transcribimos íntegro:

«En De Martino domina el oficial de marina que ha precedido al pintor; inconscientemente da una importancia capital á las embarcaciones, muchas veces en detrimento del efecto total del cuadro, luciendo en detalle su práctica de arboladuras, aparejos y olvidando que los conocimientos navales no son cualidades artísticas.» Y prosigue el señor Malharro: «Si los conocimientos navales no «son cualidades artísticas para un pintor de ma«rinas ¿lo serán la anotomia y el estudio de la «forma para un pintor de figuras?»

El estudio de la forma sí, pero no la anatomía; entonces, todos los cirujanos y los médicos tendrian cualidades artísticas, lo mismo que los capitanes de buque, oficiales de marina, almirantes, etc. que ó tienen cualidades navales ó no tienen nada.

Segun el principio del Sr. Malharro, esos modelos de buques que ejecutan los marineros, deberian ser considerados artísticamente: *esculturas en madera*, y los perfiles de buques que solemos ver en las agencias de vapores pegados á una tabla y encuadrados serian los bajo relieves en este novísimo arte-plástico-naval!

Una última cita y concluyo:

«Teniendo esto presente es bueno recordar que «el buque en la marina no debe ser por regla ge«neral accesorio, incidente, como afirma el Sr. «Schiaffino. Tratándose de un combate, por ejem«plo, el buque es el motivo principal, es el tema «del cuadro; por lo tanto no puede quedar relegado «á segundo termino sinó que por el contrario de«be ocupar el primer plano el lugar preferente co«mo que es el sujeto capital de la obra».

Un combate naval sin buques Sr. Malharro! Vd. se adelanta á los grandes descubrimientos de este fin de siglo y supone ya que el «submarino» Peral ha hecho cria; Entónces sí, un marinista podrá mostrarnos el mar solitario y el cielo diáfano é intitular su obra: *Horrible combate entre las dos escuadras á tantos piés bajo el nivel del mar!*

Y termina el señor Malharro con esta perla: «El cielo, el agua, accesorio no despreciable por cierto»....

Accesorio el cielo y el agua en la marina?

Vaya pues, pintores especialistas de marinas, el Sr. Malharro en *El Nacional* los declara á vds: *pintores de accesorios!*

Eduardo Schiaffino.

CAUSERIE

"UN MILLON DE DUROS"

(Al Sr. D. Gregorio Torres)

Hace de ésto pocos dias.

La cuadra de la Florida entre Cangallo y Cuyo, era un enredo, cuasi un nudo gordiano, que la Policia en vano queria cortar; infinidad de *voitures de maitre*, de carruages de alquiler, de carros, de vehículos de todo género, de bípedos de ambos sexos, gordos y flacos, de todos tamaños y condiciones, que iban y venian, cruzándose en opuestas direcciones, apurados, distraidos, ocupados, preocupados, mirándose sin verse, viéndose sin mirarse. El dia estaba radiante de luz; los vidrios transparentes de las joyerias, permitian inspeccionar detalladamente todo el lujo de sus escaparates fascinadores,—y las gentes embobadas en contemplarlos hacian de trecho en trecho, dificilísimo el tránsito por las veredas.

Yo, venia de casa de mi madre, enferma, pensando, en los «*Pensées d'un sceptique*,»—escritos por uno de esos moralistas, sin moral determinada, que, al lado de máximas, como ésta: «todas las «mujeres mienten; la mujer es una fuente en«venada, oculta bajo flores,»—escriben: «si pudié«ramos disponer de la inmortalidad, lo primero «que haríamos inmortal, es nuestra madre.»

Sí, sí, decia yo, en mi interior, y estando invitado á comer en casa de Faustino Lezica, con instancia, queriendo celebrar, entre íntimos, la vuelta al nido patrio de Artayeta Castex, me detuve maquinalmente á reflexionar,—entre dos fuegos,—frente á la joyería de Fradenhagen y al lado de la de Roselló,—á reflexionar qué haría estando triste.....

La tristeza, es como la pobreza; por regla general, estéril. No se me ocurría nada. El pensamiento de mi madre doliente, me absorbia, exagerándome su estado, delicado sí,—no crítico. ¡Tener una sola madre y no poder hacerla inmortal! Dominamos hasta el rayo, y somos impotentes, para detener un minuto el cuadrante fatal del tiempo que vuela! La ciencia cura, no prolonga la vida. Tanto orgullo, y lo que ha de ser será, apesar de nuestro deseo, de nuestro anhelo, de nuestra ambicion!

El SUD-AMÉRICA!, *El Diario!!*, *El Nacional!!!* gritaban como endemoniados los muchachos y me metian no uno, sino los tres papeles por los ojos,—como si yo no estuviera en el secreto del amasijo y de la confección,—y viendo aquel candor industrial, se me ocurria, que el pastelero de los Estados Unidos, que ha tenido la feliz inspiracion de fundar un diario comible, es un hombre eminentemente práctico,—Con su papel, especie de hojaldre de muy buen gusto, en el que están impresas con letras de relieve de chocolate *á la vanille* las noticias del dia, hay siquiera algo útil que hacer.... comérselo despues de haberse enterado.

Así, abstraido y distraido, ocupado y preocupado, vacilante y resuelto sin saber qué hacer en suma, continuaba yo en la misma situacion y posicion, mirando tambien sin querer, como uno de tantos no sé qué,—cualquier cosa,—lo que sí sé, es que mi pensamiento flotaba....cuando, me pareció oir, que me llamaban.

Soi distraido, ó mejor dicho, en la calle, veo poco los bultos,—sobre todo si tienen formas masculinas,—así es que fué necesario que me llamaran varias veces para que oyera bien. Di vuelta, levanté la vista, porque el interlocutor, que daba mas arriba que yo y no me quedó duda de que realmente habia oido bien, oyendo estas palabras: General Mansilla!

Un hombre que vé por todos los poros, me habia visto en efecto, y desde su balcón, creyendo que esperaba algo,—me ofrecia gentilmente que lo hiciera en su casa.

Cortesia obliga, y, como sin ser íntimos somos amigos, acepté y subí, esperimentando una sensacion agradabilísima de bienestar, á medida que penetraba en su elegante mansion de príncipe, no tanto por la amplitud, cuanto por la concepcion, la censillez artística y el buen gusto de los detalles y del conjunto,—todo ello del mejor tono, *tout á fait comme il faut*.

Con estas señas, sospecho que el discreto lector no necesita más, habiendo ya husmeado indubitablemente á dónde habia subido,—á no ser que haya en esa calle y en esa cuadra, otro habitante tan lince, mas no es posible, que mi referido amigo.

Pocos hombres, hacen con menos gracia y más facilidad sinembargo que él, los honores de su casa y una vez dentro, es difícil no caer en el garlito de la hospitalidad amable, sintiéndose uno inclinado á todas las espansiones.

¿A qué hablar de su familia, que es una familia interesante, *qui s'assamble se ressemble*. Pero ésto no obstante, cuadra aquí decir,—como si hablara un *budista*, que en el centro del sol, está la luz; ó como diria Goethe, que no padecia de ilusiones ópticas, que él está ahí, para medir y juzgar todas las cosas.

Una vez en equilibrio y á mis anchas, y poseyendo como poseo,—supongo que Vds. no me disputarán éste talento,—el arte de decir lo que no compromete á otros, entramos á discurrir. Nó. Está mal dicho. Habiendo sido yo, el interpelado entré á discurrir sobre la actualidad y el porvenir. Y allí, como en todas partes, hice mi *profession de fé* sobre los grandes destinos que nos están reservados—lanzados como ya estamos en plena carrera del progreso inevitable, ó teniendo la América que responder, hablando de otro modo, á una mision que si no fuera el cumplimiento de una ley humana, demostrada por la sociologia moderna, la llamaría Providencial.

No hay hogar ameno, sin niños. Una casa sin ellos, es como jardin sin flores; y, como en ésta no faltan ni los nietos, el cuadro del momento se animó, se acentuó, se embelleció, con la entrada bulliciosa de unas cuantas criaturas encantadoras.

Confundí á un soltero que no ha de tener la prudencia de permanecer así, con un casado, tomándolo por padre de los angelitos que revoloteaban á nuestro alrededor, y de ahí, esta escena, entre tres:

—Nó, éste es hijo mio, y apénas tiene veinte años,—como diciendo todavía no ha tenido tiempo de incurrir en grandes equivocaciones.

—Ah! y ¿á que carrera lo dedica Vd?..... .. abogado, médico, ingeniero, militar?

—No, lo tengo en el escritorio, abajo, aprendiendo...

—Hombre, hace Vd. bien de no caer en la prosa, de nuestras familias señoriales; el comercio es la gran carrera. Vd. encuentra sabios á cada momento. Los millonarios son raros. Acumular es la ciencia mas difícil,—siendo el problema del interés compuesto, de la economia bien entendida y del gasto reproductivo.

Yo comprendo perfectamente lo que dice Emerson, «que si existiera un iman que indicase los «paises donde viven los individuos intrínsecamen«te ricos y poderosos, vendería todo para comprar «ese iman poniéndose en viaje en el acto.»

Mi huésped se sonrió. Como todos los grandes actores, habla mas con la mímica que con la palabra, que, por otra parte, á él nunca lo compromete.

El jóven escuchaba.

Yo continué.....

—Mi amigo, no quiero irme sin contarle á Vd. algo instructivo, que lo induzca y lo confirme, si lo necesita, en que su padre ha hecho bien en hacerlo candidato del capital y de la fortuna, no obstante lo que seguramente le dejará, que no es hombre de arruinarse, despues de tanto empeño y trabajo. Esa imbecilidad supina, mas que de locos es de tontos.

Estaba yo preso en la cárcel (tambien he conocido eso).

....

Santiago Arcos, mandóme un libro para distraer mis ocios de condenado á la oscuridad de un calabozo, con una misiva interesantísima ¡qué digo! espiritual, filosófica.

El libro era, uno como hay muchos, un libro mandado hacer por un soberano en honor de una familia y se intitulaba «Napoleon III».

Santiago, que en medio de todo su talento bizqueaba, (1) creyó ver allí alguna afinidad entre un sobrino de «Napoleon I» y un sobrino de Rozas, y me lo insinuaba en la misiva, que antes he dicho, la cual se perdió entre los papeles del señor doctor D. Salvador María del Carril en el Paraná.

Santiago escribia como hablaba, rebozando de gracia, de *esprit* y estando casi siempre en la verdad teórica, apartábase de ella en la realidad y la accion.

Santiago era de esos hombres que dicen: las mujeres no tienen nunca frio, sinó cuando están con vestido alto, y, sin embargo, no se contentó con ser casado por la iglesia una vez, sinó que se casó dos. Y quién lo hubiera sospechado! un hombre que parecia encantado de la vida se la quitó voluntariamente arrrojándose al Sena.....

.....

Santiago, pues, me decia dándome consejos: «no «escriba ni hable, pero gane un millon de duros: «ganar dinero no solo es un fin, sinó un medio, y «el tiempo hará lo demás....»

—Bueno, mi amigo, continué yo encarándolo al jóven, que si he de juzgarlo por su atencion en escuchar es ya mozo de provecho, *talis patris, talis filius*:

Hice al revés; hablé por los codos, escribí mas que el Tostado, y en vez de ganar el millon se lo gasté á mi buen padre.

Y esto diciendo, me puse de pié y me despedí, ofreciendo lo que se ha leido, á lo cual solo tengo que agregar dos cosas,

La primera, que á los que critican la entrada de la casa donde hemos estado, se les debe preguntar, si es envidia ó caridad. La segunda, que á los que estas letras vieren, les haga buen provecho la enseñanza que á mi juicio ellas contienen.

A no creerlo, seguramente no me habria tomado el trabajo de escribirlas, aunque esté persuadido de que Vds. tienen el gusto un poco francés, contentándose con que les den periódicamente nas columnas mas ó menos frívolas.

(1) La Academia no lo trae, sin duda porque ella suele hacerlo, no porque no sea un verbo correcto.

"TODO EL MUNDO"

Hay una entidad que salta de labio en labio, sin mostrarse jamás, pero haciéndose sensible por sus efectos morales, y esa entidad es con frecuencia el regulador invisible de las acciones humanas.

—¿Cómo se llama?

—*Todo el mundo.*

—Fulana hizo fortuna al casarse, dice su vecina.

—*Todo el mundo* lo decía, contesta con tono convencido otra vecina.

—Este es un ambicioso político.

—*Todo el mundo* lo cree.

—Aquel es una sanguijuela del tesoro público.

—*Todo el mundo* murmura del hecho.

—Aquel señor de anteojos es un sabio explorador que descubrió un volcan en la nariz de un indio Toba.

—*Todo el mundo* está cansado de saberlo.

Ahora bien, ¿quién es ese personage llamado *todo el mundo*, que lo sabe todo sin dejarse ver en ninguna parte?

Tal reflexion se me ocurrió á mí, ante las exclamaciones de admiracion de una señora, que me repetia cinco veces por segundo:

—Mire Vd., señor; mi hijo Nicasio llegará á las mas altas dignidades; *todo el mundo* me lo dice; tiene seis años, y admirese Vd. cuando no arroja en la estufa el sombrero de su padre, recorta la peluca de su abuela, les pone cola de papel á las visitas, degüella los pollos, arroja el gato en el algibe, hace figurones sobre la pintura de las paredes ó arranca las hojas de los libros de su padre.

Todo el mundo me dice que será un portento.

¡Oh! Olvidaba otra cosa por lo cual pensará Vd. como *todo el mundo*.

Hace un mes que va á la escuela; *todo el mundo* está sorprendido de su despejo: moja un dedo en el tintero y con disimulo se lo pasa sobre las mejillas á sus compañeros, poniendo con eso en revolucion la clase y en grandes apuros al maestro.

Ya vé usted que este niño hará nuestra fortuna; confirmará, de seguro, la opinion que *todo el mundo* ha formado de él.

—¿A qué ciencia piensa usted dedicarlo?

—¡Ah! señor, ¿acaso necesita dedicarse á las ciencias? Es un genio que todo lo sabrá sin estudiar. *Todo el mundo* dice que para tener grandes fortunas pecuniarias y un renombre ruidoso, no se necesita perder el tiempo en el estudio de las ciencias.

El porvenir será siempre pródigo con los niños de las inclinaciones y despejo de mi Nicasio: *todo el mundo* me lo dice.

—Entonces es inútil que usted lo matricule en la escuela.

—Tanto como eso no dice *todo el mundo*; la escuela es el primer escalon de la celebridad, segun entiendo; desde allí se forman reputaciones, y debe ser cierto, porque Nicasio ya es muy conocido en todo el barrio, desde que va á la escuela; *todo el mundo* lo anima; *todo el mundo* le anuncia que llegará hasta sentarse en la silla apostólica.

—En fin, ¿qué desearia usted para su portentoso *chiquilin?*

—A mí me parece que con el talento que tiene puede serlo todo: Papa, Presidente, Emperador, y hasta puede ser Director de Obras Municipales, que es el *desideratum* (no sé si es así como dice *todo el mundo*, cuando se trata de llegar á un empleo de *mucha pitanza*).

—Pero las primeras dignidades que Vd. ambiciona para el niño, valen mucho más que el simple empleo de Director de Obras Municipales.

—¡Ah! no, señor; *todo el mundo* dice que en ese empleo crece mas la bolsa que la honra.

—Señora, esa es una acusacion.

—No, señor; yo no acuso á nadie.

—¡Como! acaba Vd. de decirme . . . .

—Digo lo que dice *todo el mundo*.

¿Pero quién es ese charlatan que todo lo dice, que todo lo sabe y que todo lo aplaude ó vitupera, sin responsabilidad ni remordimientos?

—Es *todo el mundo*.

—¿Lo ha visto Vd?

—Yo no; pero *todo el mundo* lo vé.

—¿Le oye Vd. directamente alguna opinion?

—*Todo el mundo* se las oye, y si Vd. tiene interés de saber algo más, preguntelo á *todo el mundo* y saldrá de dudas.

Desde el dia que tuvo lugar esta conversacion pregunto por todas partes donde está ese *todo el mundo*. Estoy convencido que existe: muchas personas me lo prueban; lo siento no sé donde; pero ahí va, ahí anda y murmura; en las calles, en la atmósfera, en el mar; en fin, no sé donde, pero está por ahí.

Manuel Bahamonde.

NOTICIAS TELEGRAFICAS

RIO JANEIRO

Libertad de cultos y separacion de la iglesia y del Estado

Diciembre 11, 2 p. m.

Resulta que la República Oriental no figuró en los festejos del Domingo por haber llegado tarde el decreto respectivo. Se agrega que se le hará ahora una demostracion especial.

—En la primera conferencia del gabinete tratáase de la libertad de cultos y la separacion de la Iglesia y del Estado.

—El gobierno ha resuelto sustituir la Cámara Municipal por una Intendencia.

—El Baron de Santa Martha ha sido promovido á gefe de la escuadra.

—Háse resuelto nombrar enbajador en Washinghton al Dr. Alberto Salles, ministros plenipotenciarios en la Argentina al Dr. Assis Brazil y en el Uruguay al Dr. Ramiro Barsellus.

—Cambio á 27 1|4.—*Corresponsal.*

MONTEVIDEO

Expropiacion—Alonso Criado—Una expulsion solicitada. Enlace—Toros

Diciembre 12.—El P. E. ha puesto el cúmplase á la ley que declara de utilidad pública la expropiacion de todos los terrenos contiguos al paseo del Prado.

—El Dr. Alonso Criado ha sido nombrado cónsul general del Poraguay en esta república.

—El corredor Doussein se ha presentado por medio de una nota á la cámara sindical solicitando la expulsion de Victorica. La referida nota ha sido pasada á informe de la comision de corredores, que se reunirá hoy para emitir su opinion al respecto.

—En la capilla de Lourdes se celebró anoche el enlace del Dr. Villegas Zuñiga con la Sta. Plácida Suarez.

—La Sta Torrens sigue mejorando.

—El próximo domingo tendrá lugar la primera corrida de toros. Ese dia á las 8 de la noche saldrá un vapor conduciendo á los concurrentes de esa, quienes podrán así regresar en el mismo dia.

Sale el «Eolo.»—*Corresponsal.*

SALTA

Estátua al general Güemes—Despotorios del Dr. Zambrano—Ferro Carril á Cabra Corral—Se espera al Presidente.

Diciembre 9.—Quedó definitivamente organizada la comision encargada de erigir una estátua al General Güemes, de la cual forman parte toda clase de personalidades políticas.

El Dr. Zambrano, Juez Federal de esta, contrajo matrimonio con la bella señorita Clara Orihuela.

—Dentro de pocos dias deben comenzar 600 hombres los trabajos de prolongacion del Ferro Carril á Cabra Corral.

—Este gobierno declara caducas las mercedes acordadas por gobiernos anteriores que no hubieran cumplido con las leyes de tierras publicas.

—Reina gran entusiasmo en el público debido á la creencia de que el Presidente de la República nos visitará en la próxima inauguracion del Ferro-Carril á ésto.—*Corresponsal.*

TUCUMAN

Aumento de inmigracion española—Buen tiempo

Diciembre 11—Promulgóse la ley autorizando al Poder Ejecutivo para nombrar una comision encargada de arreglar los límites interprovinciales con Salta, Santiago y Catamarca.

—Nótase cada dia aumento de inmigracion española para los cultivos de caña, maiz y otros. Anúnciase la llegada de numerosas familias andaluzas.

—Concedióse á Quellaq y Cia. la instalacion y el servicio de 150 focos de luz eléctrica dentro del municipio hasta el rio. El servicio de este alumbrado será á razon de 25 pesos cada foco y el término de la concesion 25 años.

—Despues del temporal y de cinco dias hasta hoy buen tiempo, continuando baja la temperatura.—*Corresponsal.*

RIOJA

Clausura del periodo legislativo—El museo—Para la exposicion de 1890—Bibliotecas—Comités—Sociedad agrícola.

Diciembre 12.—Clausuráronse hace dias las sesiones de la legislatura habiendo sancionado 70 leyes. El gobernador obsequió á los diputados con una comida con lo que significó á los legisladores su aprobacion por su laboriosidad.

—El P. E. creó hace poco un museo provincial poniéndolo bajo la direccion del Ingeniero Sr. Emilio M. Seguin, quien se ocupa ya de recolectar objetos; el mismo ingeniero está encargado de estudiar y proyectar varias obras de irrigacion y viabilidad en cuatro departamentos.

—Tuvo lugar el remate de 61 leguas de tierra públicas obteniéndose un precio de tres mil cien pesos que se considera halagüeño para el porvenir.

Los trabajos para la exposicion de 1890 siguen con actividad habiendo comenzado á llegar á ésta los productos que remiten los industriales de la campaña.

—En Olta, departamento de Belgrano, formóse una sociedad para fundar una biblioteca pública, habiéndose iniciado igual cosa en Chilecito y Castro Barros.

—Están formados ya en casi todos los departamentos los comités del Partido Nacional reconociendo jefe al Dr. Juarez Celman.

—La inscripcion ha sido numerosa á pesar de las enormes distancias que separan los distritos.

—Terminaron los exámenes en el Colegio Nacional y Escuelas Normales con resultados satisfactorios.

—Acaban de llegar á esta los señores Senador Bustos y diputado Castaño.

—Se trata de fundar una importante asociacion para la esplotacion de trigo en la Provincia con capitales de ésta.—*Corresponsal.*

SAN LUIS

Concesiones—Memoria descriptiva—Presupuesto general

Diciembre 11—La Legislatura ha concedido permiso á los señores Minvielli Hnos. para construir vías férreas en las calles del municipio de Mercedes, que partiendo de sus establecimientos industriales empalmen con los ferro-carriles de Mercedes á la Rioja y al Pacífico.

—En breve se editará por la imprenta de *El Pueblo* la memoria descriptiva de la provincia.

—Encuéntrase enfermo desde algun tiempo el vice-director del Colegio Nacional señor Velasquez.

—El presupuesto general de gastos de la provincia para el año 90 alcanza á la suma de trescientos veinte y tres mil seiscientos cuarenta pesos, excediendo al de este año en sesenta mil setecientos cuarenta y ocho pesos, no obstante de haber disminuido las contribuciones; pero esto se debe al gran valor que ha tomado la propiedad territorial en toda la provincia.—*Corresponsal.*

LOS MERCADOS A VUELO DE PAJARO

PARA LAS FAMILIAS

Hoy las entradas á los mercados ha sido regular tanto en carne como en los demás artículos. Las primeras se sostienen á los precios de siempre, abundante y regular, excepcion hecha de la de corderos que está bastante escasa y es la mas cara.

El pescado ha entrado mas que en dias anteriores; sus precios son convencionales y los mayoristas se empeñan por espenderlos rápidamente á consecuencia de los calores.

Los huevos de 28 á 30 y 32 centavos la docena, y con poca entrada. La manteca de 1 ps. á 1.20 el kilo. Los quesos del pais se espenden de 45 á 50 cts. el kilo.

La verdura se mantiene en general á los precios ya conocidos. Los tomates del pais de 1.60 á 2 ps. la docena, estos son de primera clase; los ajies de 40 á 60 la docena; los pepinos de 15 á 20 y 25 centavos cada uno; los choclos de 60 á 1 peso la docena, segun sea su clase; el zapallo grande la tajada de 15 á 30 segun el tamaño; las papas de 20 á 30 el kilo, chica y grande de la estacion.

Como novedad en frutas debemos enunciar los damascos, que son los primeros introducidos á la plaza y que se espenden de 1 ps. á 1.20 la docena. Los duraznos priscos, tambien primerizos, á igual precio mas ó menos que las damascas. La guinda de buena calidad á 1 ps. el kilo.

Esto es cuanto hoy podemos informar al lector.

Espárrago.

NOTICIAS

El Presidente de la República—No podrá asistir hoy á su despacho el Presidente de la República. La indisposicion de que venia sufriendo hace dias se ha reagravado un poco anoche y los facultativos que lo asisten le han vuelto á imponer el sistema del reposo mas absoluto.

En estos dias no recibirá á nadie, ni concurrirá á la casa de gobierno, probablemenie hasta el lúnes de la semana próxima.

Hacemos votos por que se restablezca pronto el distinguido enfermo.

Orsini—Las dos hojas opositoras, con una coincidencia sospechosa que hace presumir verosimilmente en un simple complot de reporters, lanzan ayer y hoy la noticia de que al telégrafo de